

Guión para la Asamblea Dominical y Festiva “en espera del presbítero”

02 JUNIO 2019

PENTECOSTÉS

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: Bendigamos a Dios Padre, Hijo y Espíritu, familia divina en inconmensurable relación de amor, Dios uno y trino, en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o presidente/a: En el día de Pentecostés, los que habían acompañado a Jesús, temerosos de salir, permanecen en oración. Están a la espera de que Jesús cumpla su promesa de enviarles desde el Padre al Espíritu; ese Espíritu que les transmita la fuerza y la valentía necesarias para salir. Seguimos necesitando ese Espíritu, y hoy nos reunimos para rogar al Padre que nos envíe su Espíritu; que habitados y movidos por Él, consigamos salir a nuestros ambientes a gritar con nuestras vidas y

compromisos: “Somos misión” En esta fiesta, la Iglesia celebra el día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar. Deseamos, como nos dice el papa Francisco en su exhortación apostólica sobre el llamado a ser santos en el mundo actual, «que nos dejemos transformar y renovar por el Espíritu (...), para que con nuestra vida podamos transmitir el mensaje de Dios a nuestro mundo» (GE, n. 24).

¡Bienvenidos todos a esta celebración!

Presidente/a: *¡Necesitamos tu perdón, Padre! Por eso te pedimos:*

–Tú, nos envías tu Espíritu cada día: *Señor, ten piedad.*

Todos: *¡Señor, ten piedad!*

–Tú, nos llamas a la misión desde la comunión: *Cristo, ten piedad:*

Todos: *¡Cristo, ten piedad!*

–Tú, que nos pides que luchemos contra las injusticias, que no nos callemos y que actuemos en consecuencia con tu palabra: *Señor, ten piedad:*

Todos: *¡Señor, ten piedad!*

Presidente/a: *Que Dios, Padre bueno, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: *Amén.*

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa). **Oh Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III, “C”(en los nuevos I “C”)**, pgs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Antes del Evangelio se puede cantar el "Aleluya".

HOMILÍA (Sentados)

— Los apóstoles, dominados por el miedo, | permanecen encerrados, paralizados.

están a la espera de que Jesús cumpla su promesa de enviarles desde el Padre al Espíritu; ese Espíritu que les transmitió la fuerza y la valentía necesarias para salir convirtiéndose en testigos. ¿Qué nos paraliza hoy en la Iglesia? ¿Experimentamos la presencia del Espíritu que nos da fuerza y valentía? ¿Qué necesitamos para vivir nuestro ser testigos del Resucitado y salir a ser presencia suya en nuestros ambientes?

— San Pablo habla de la Iglesia como cuerpo formado por varios miembros, resaltando que cada miembro es necesario y, al mismo tiempo, relativo a la totalidad, porque sólo la unidad armoniosa de todos hace que el cuerpo sea vivo y armonioso. Desde aquí, «las diferentes vocaciones eclesiales son expresiones múltiples y articuladas a través de las cuales la Iglesia realiza su llamada a ser un signo real del Evangelio acogido en una comunidad fraterna. La pluralidad de las formas del seguimiento de Cristo articulan,

cada una a su manera, la misión de dar testimonio del acontecimiento de Jesús» ¿Cuáles son los dones, carismas, que hemos recibido para ponerlos «al servicio del bien común»? ¿Cómo acogemos la pluralidad existente en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad y trabajamos en comunión?

— Hoy, Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, resuenan en nosotros las palabras del papa Francisco: «*Todos estamos llamados a ser santos, viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales*» (GE, n. 14). En esta tarea, a la que estamos llamados, no estamos solos, «*porque tienes la fuerza del Espíritu*» (GE 15

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Presidente/a. *En esta fiesta de Pentecostés, día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar, oremos a Dios Padre para que nos envíe su Espíritu y nos empuje a entender la transformación del mundo como misión. Que el Espíritu Santo nos renueve. A cada invocación, responderemos: ¡Padre, escúchanos!*

- Por todos los laicos y laicas, para que el trabajo conjunto que estamos realizando este año nos aliente a ser realmente «Pueblo de Dios en salida». Por nuestro próximo congreso y los frutos que salgan de él. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por el papa Francisco y toda la Iglesia, para que sepamos afrontar en comunión los retos que se nos presentan denunciando las injusticias, Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por las personas empobrecidas de nuestro entorno, las que se encuentran lejos y a las que no les llega la Palabra de Dios, para que sepamos ser testigos de la Buena Noticia a través de nuestra vida. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por la juventud, para que la escuchemos y trabajemos por hacer realidad el camino marcado por el último Sínodo de los Obispos. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por nuestra casa común y todas las criaturas que la habitan, para que el Espíritu Santo nos ayude a sentir el cuidado de esta como nuestra propia misión.

Padre, te invocamos y te presentamos nuestras peticiones con la confianza que nos da el Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor. **Todos:** Amén. (todo del guión de la Delegación)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:

SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:
Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. **Todos: AMÉN**

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL